# COMEDIA FAMOSA, LA LEY EXECVTADA.

Las personas que hablan en ella.

*El Duque Otauio.*
*Federico Duque.*
*Arneſto.*
*Liſarda.*
*El Rey.*
*Capitan.*
*Vn criado.*
*Clarin.*
*Conde Luzindo.*
*Blanca.*
*Fabricio.*

## ACTO PRIMERO.

*Salen el Duque Otauio, y vn criado.*

*Duq.* Nunca tuue mejor ſuerte,
en pretenſiones de amor.
*Cria.* Echa por aqui ſeñor,
que pueden reconocerte,
y ſi ſabe el Rey quien eres,
te ha de prender, ò matar.
*Duque.* No era mejor eſperar,
que no parezcan mugeres?
*Cria.* El huyr no es cobardia
adonde importa el ſecreto.
*Sale Clarin y Federico.*
*Cla.* Huyendo van en efecto
por lo ſecreto ſeria.
*Fed.* No parecen hombres baxos.
*Cla.* Si los alcanço por Dios
que reparto entre los dos
dos rebeſes y dos tajos:
brauo olor lleuaua el vno.



© Biblioteca Nacional de España

*Fed.* Esse olor me da cuydado.
*Cla.* Nunca el bueno me la dado.
*Fed.* Que no conociste alguno?
*Cla.* Andan por nuestra Princesa
tantos de secreto aqui
bien endo el ayre aunque a mi
me parece, ques empresa,
En que gastan tiempo en vano,
que no se quien puede ser
el Rey mandò ayer prender
al Duque Otauio y Albano,
que pienso que tiene gusto,
quel Conde Lucindo sea
su yerno.
*Fed.* Si el lo dessea,
sera Clarin lo mas justo,
de suerte queste seria
el Duque?
*Cla.* No se por Dios,
pretendientes son los dos
de la Princesa, y de Vngria,
ves el Reyno la hermosura
lo que a tantos enloquece.
*Fed.* La hermosura lo merece.
*Cla.* Notable fue tu ventura,
si pudieras igualar
con ella el merecimiento.
*Fed.* No me falta atreuimiento.
*Cla.* Ni te ha faltado lugar,
pues en ser Blanca tu hermana
la dama que quieres mas,
quanto quisieres tendras.
*Fed.* Todo es esperança vana,
todo mayores desuelos,
todo mas pena, y cuydado,
porque no ay mas triste estado
que el de amar y tener zelos.
Es zelos vna passion,
que al mas cuerdo desatina,
y de amor deidad diuina
adultera succession.
Son zelos vnas escuchas,
y solicitudes locas,
que para verdades pocas
hazen diligencias muchas.
Son zelos aver creydo,
vna sombra è ilusion,
que del sol de la razon
forma el interior sentido.
Son zelos cierto temor
tan delgado, y tan sutil,
que sino fueran tan vil
pudieran llamarse amor.
Son principio de mudança,
y fin de la obligacion,
son agena estimacion,
y propria desconfiança.
Son zelos cierta violencia,
que haze el credito a la fama,
fuego que esconde la llama
con humo de la paciencia.
Son cuerpo del pensamiento,
que no le tuuo jamas
passos que amor buelue atras
para correr por el viento.
Son principio de mudança,
y fin de la execucion
son agena estimacion,
y propia desconfiança.
Son finalmente vn rigor,
que amando obliga a tenellos,
pues ni amor està sin ellos,
ni ellos estan sin amor.
*Cla.* Mas breues son por acà
essas cifras y desuelos.
*Fed.* Pues como entiendes los zelos?
*Cla.* La difinicion que dà
quien ama gente posible,
ya entiendes gente tratable
de esfera comunicable,
que no de cierto imposible.
Es sospechar y abibar,

llegar

© Biblioteca Nacional de España

llegar, y reconocer,
si fue prompto en el saber,
si fue facil en hablar.
Y mentiras, o verdades
sin oyr satisfaciones
darle quatro moxicones,
y luego hazer amistades.
Mas mira que viene el alba
el sobrescrito del sol,
a cuyo hermoso arrebol
hazen los pajaros salua.
Y que pierdes ocasion
para ver en el jardin
a la Princesa quen fin
sale a poner confusion.
En las flores pues las dora,
antes de saber las flores,
a quien deuen sus colores,
y qual es dellas laurora.
Ven para que mas honesto
entres a vella.

*Fed.* No se,
como a mi firmeza y fè,
y estar a morir dispuesto.
Si aqui soy vn Cauallero,
a quien el Rey quiere bien,
sin que otro nombre me den
que premio Clarin espero.
De tanto amor si mañana
Lisarda se ha de casar,
con que por fuerça ha de dar
fin a mi esperança vana.
Sin esto la ley de Vngria
tan cruel, que no perdona
a la misma Real persona,
como aceptára la mia.
Manda, que si algun delito
entre dos se prueua, y sabe
siendo de materia graue,
y que conste por lo escrito,
El vno, y otro es culpado,
muera el que la causa dio,
y despues quien le ayudò
solo salga desterrado.
Pues siendo yo desigual,
y prouocando a Lisarda,
que castigo no me guarda
fuera de ser desleal.

*Cla.* Dexate agora de leyes,
y mas si ay amor en ellas,
que bien pueden deshazellas,
como las hazen los Reyes.

*Fed.* Esta fiera ley de Vngria
jamas Clarin se ha quebrado.

*Cla.* Aduierte, que al Sol dorado
preuiene ventana el dia
para ver este teatro
lleno de tantas figuras.

*Fed.* Las luzes estan seguras,
aun no auran dado las quatro;
pero pues suele baxar
Lisarda al amanecer,
vamos que la pienso ver,
si no la pudiere hablar.

*Cla.* Ire yo contigo? *Fed.* Si,
pues que licencia te han dado?

*Cla.* Mi verguença me ha costado
hazerme bufon por ti.

*Sale Arnesto, y el Conde Lucindo.*

*Arn.* Aunque el Rey os tiene preso,
pues andar por la Ciudad
no es prision, ques libertad,
esperad feliz sucesso.
Que de los que aqui le han dado
memoriales en su pecho,
en primer lugar sospecho,
que estays Conde disgustado.
Sereys Principe de Vngria
a lo que imagino yo,
segun lo que a mi me hablò
en secreto cierto dia.
Y assi desde agora os ruego,



© Biblioteca Nacional de España

que nos oluideys de mi.
*Lucin.* Si vos me animays ansi
bien puedo pensar que llego
en las alas de mi amor,
al sol de tanta hermosura,
quel Reyno aunque se assegura
no tiene tanto valor.
*Arne.* Tambien es bueno llegar
Conde a reynar en Vngria,
que la hermosura es vn dia,
y siempre dura el reynar:
yo no se vuestra intencion,
pero se que soys discreto.
*Lucin.* El Duque Otauio, en efeto
assiste en su pretension.
*Arn.* Dizenme que anda emboçado
y el Rey le quiere prender,
pero pues amanecer
viene, como Sol dorado
a estas flores la Princesa,
yo os quiero solo dexar.
*Lucin.* Por vos me hã dexado entrar
a dar principio a mi empresa,
satisfarè al jardinero,
y a vos si algo llego a ser,
lo que os podeys prometer
de vn honrado cauallero. (*Vase.*
*Arn.* El cielo os de su fauor.
*Lucin.* O si fuesse mi ventura
tan grande, que tu hermosura
hallasse lugar mi amor!
Yedra, encubridme aqui
pues tan de veras amays,
que estos muros abraçays
donde firme siempre os vi.
Pero no me encubrays no
pues al Duque Otauio veo,
que con el mismo desseo,
y el mismo fauor entrò.
Si Arnesto le dio lugar,
viue Dios que fue traydor.

*Sale el Duque Otauio.*

*Ota.* Inciertos passos de amor
donde me quereys lleuar?
Dexad tan necia porfia
mirad ques gran desconcierto
andar de noche encubierto
y descubierto de dia.
Mucho se tarda Lisarda,
puede ser que auiendo gente
no salga el Sol sin su Oriente,
quien le mira le acobarda.
Ques esto, viuen los cielos
quel Conde Lucindo està
en el jardin, quien podrà
sufrir tan injustos zelos?
Parecememe ques mejor
yrme, que dar a entender
que a Lisarda vengo a ver,
y a que sospeche mi amor.
Ya que no es posible hablar.
*Lucin.* A señor Duque.
*Ota.* Quisiera
no responderos, no puedo,
ay cosa en que se os ofrezca
Conde en que pueda seruiros.
*Lucin.* Suplicaros que no sea
vuestra presencia ocasion
para que viendo os su Alteza
no baxe al campo este dia.
*Ota.* Lo mismo por Dios quisiera
suplicaros, que sospecho,
que por vos de venir dexa
a estas huertas como suele.
*Lucin.* Si ay alguno que merezca,
que por el venga, soy yo.
*Ota.* Pues engañase quien piensa,
que como yo la merece.
*Luci.* Ya es essa mucha soberuia.
*Ota.* Yo respondo con la espada,
que palabras no son buenas,
mas que para ser palabras.

*Luci.*

© Biblioteca Nacional de España

*Lucin.* Anſi lo ſeràn las vueſtras.
*Sacan las eſpadas.*

*Sale Federico.*

*Fede.* Caualleros, pues aqui.
*Lucin.* Federico tu preſencia
ſolo detener me puede.
*Ota.* La miſma Otauio reſpeta,
*Luc.* Oye, ſabras la ocaſion.
*Fed.* Ya lo he ſabido, y quiſiera,
que no lo entendiera el Rey.
*Luci.* Que importa ql Rey lo entiẽda.
*Fed.* Conde, menos confiança.
*Lucin.* En mi puede ſer diſcreta.
*Fed.* Si, mas no lo digays vos.
*Ota.* Y aunque no lo diga, es necia.
*Fed.* Liſarda y Blanca han venido.
*Lucin.* Hazedme plazer que ſepa
Liſarda de vos, quel Conde
verla, y hablarla deſſea.
*Ota.* Lo miſmo podeys dezirle,
y a quien le diere licencia
que goze ſu buena ſuerte.
*Fed.* Pues retiraos que ellas llegan.
*Salen Liſarda y Blanca.*
*Liſ.* Parabien Blanca te doy
de la venida del Conde.
*Blan.* Mi poca dicha reſponde,
que mas deſdichada ſoy.
Que ſi viene por tu Alteza
antes me ha de dar enojos
verle ſeruir a ſus ojos
tu peregrina belleza.
Enojos dixe por ſer
el lenguage de los zelos,
indignos de ſus rezelos.
*Liſar.* Puedo yo culpa tener
Blanca de tu pretenſion?
*Blan.* Aora bien, haze exercicio
por el jardin.
*Liſar.* No es indicio
de amor, y de obligacion,
aſſegurate de mi.
*Blan.* No ſeñora, que procura
deſconfiar tu hermoſura
quanto aſſeguro de ti,
Federico viene hablarte.
*Liſar.* Federico, como vienes
tan triſte.
*Fed.* No ſe.
*Liſar.* Que tienes.
*Fed.* Buelue el roſtro aquella parte,
y veras que oy entendi,
porque le llamaron zelos
a los cielos, pues rezelos
que ſe ha de entender por mi.
Yo ſolo pudo llamarlos
zelos ſeñora, pues vengo
a ver que de vos los tengo,
y ſin poder remediarlos.
Ellos te piden en fin
que al vno licencia des,
para que el otro deſpues
dexe imbidioſo el jardin.
*Liſar.* Los dos deſterrara yo,
pero por cierto ſecreto
llama al Conde.
*Blan.* Que diſcreto
acuerdo.
*Liſa.* Bien te agrado.
*Fed.* Otauio bien podeys yros.
*Ota.* Ya lo ſabia el temia. *Vaſe.*
*Fed.* Apelado Otauio a amor.
*Lucin.* Vitoria por mis ſuſpiros.
Aunque la deſconfiança
deſmaya la pretenſion,
alientan el coraçon
los ayres de la eſperança,
ſeñora quien oy alcança,
A veros no viene preſo,
que mejorar de ſuceſſo
es fauor de la fortuna,



© Biblioteca Nacional de España

pues no esperando ninguna
la tuuo con tanto exceſſo.
Mis esperanças perdidas
oy se han cobrado con veros
quando de pensar perderos
estauan tan ofendidas!
O quien tuuiera mil vidas,
que daros por los fauores,
que oy les days a mis temores,
porque vuestros pies pudieran
quando a este jardin vinieran,
pisar almas como flores.
A mi secreto desseo
de estarlo culpa le doy,
pues quando publico estoy
tan dichosamente os veo,
Dicha que apenas la creo,
y estame bien no creer,
que os veo por no tener
en esperança perdida,
ventura tan atreuida,
que essa me puede perder.

*Liſar.* Lucindo vuestra prision
no fue crueldad, sino zelos,
que ya sabeys los desuelos
del Rey en esta ocasion
no se sabe condicion.
Que como la suya sea
tanto en la crueldad se emplea
que tiene preso a su hermano
siendo suplicarle en vano
que le destierre, o le vea.
Mayor dicha aueys tenido
en la prision, pues podeys
ver a Blanca, a quien deueys
amor tan bien merecido.
Y yo de mi parte os pido
que la estimeys pues es digna
de ygual amor.

*Lucin.* Ya se inclina
mi dicha a serme tyrana,
porque no ay firmeza humana
sin contradicion diuina.
Vos señora intercedeys
por Blanca, pues que serà
de vida, que el alma os da
si a Blanca darla quereys.
Mas mirad que no intenteys
tal crueldad, que mis rezelos
haran que corran los velos
del temor para quexarme.

*Fed.* No puedo hermana ayudarme
del amor contra los zelos,
pero es de fuerte el temor
que vence tantos fauores.

*Blan.* Yo conozco sus rigores,
llamar al Conde es mejor
hablarele yo en su amor,
y tu a Lisarda diràs
tus zelos.

*Fed.* Vida me das.

*Blan.* Seas Lucindo bien venido.

*Lucin.* Grande mi descuydo ha sido,
pero la disculpa es mas,
dadme perdon si es razon
pedille Blanca quien ama
viendo en ocasion la dama,
que puede darle ocasion.

*Blan.* Tan justas disculpas son,
que quien menos os quisiera
por disculpa las tuuiera.

*Liſar.* De que estas tan enojado?

*Fed.* De la ocasion que me has dado
quando escusar se pudiera.

*Liſar.* Como la pude escusar?

*Fed.* Passando hazer tu exercicio
que el detenerte es indicio
de que le quisiste hablar,
mas està lleno de Hazar
este jardin.

*Liſar.* Es error,
de encuentro diràs mejor,

pues

© Biblioteca Nacional de España

pues encontrando con el,
ser cortes y no cruel,
no son señales de amor,
Blanca le tiene aficion,
y yo harè que le entretenga.
*Fed.* Y no es mejor quel no venga
adonde te de ocasion.
*Lisar.* Couardes tus zelos son.
*Fed.* Antes son tan atreuidos
que llegan a tus oydos,
porque si couardes fueran
nunca en la lengua estuuieran
sino en el alma escondidos.
*Lisar.* Ya es muy tarde este papel
amorosa te escriuia,
lo que me deues querria
que conociesses en el.
*Fed.* Pondrè toda el alma en el
porque no es digna la boca.
*Lisar.* De fuerte amor me prouoca
mi bien a descomponerme
que pienso que has de tenerme
por atreuida, ò por loca.
Vamos Blanca. *Vanse.*
*Blan.* Conde adios.
*Lisar.* El cielo os haga dichoso.
*Fed.* Quereys Lucindo otra cosa?
*Lucin.* Hablar de espacio con vos.
*Fed.* Pues vamos juntos los dos.
*Lucin.* Federico, yo he de ser
Rey, Lisarda mi muger,
que lo mereceys es cierto,
pero a la vista del puerto
se puede vn hõbre perder. *(Vanse.*

*Sale el Rey, Fabricio, y Clarin.*

*Rey.* Cuyo es esse memorial?
*Fab.* Es gran señor de tu hermano.
*Rey.* No lo tomara a saberlo.
*Fab.* No pide en el Eduardo
su libertad.
*Rey.* Pues que pide?
*Fab.* Que tengas mucho cuydado
en honrar a Federico.
*Rey.* Necio acuerdo, pues le amo
como ayo, y por lo mismo
le reputan mis vassallos.
*Fab.* Tambien que cases a Blanca.
*Rey.* A Blanca, que nueuos casos
le obligan, confuso estoy.
*Fab.* Pienso que le han obligado
los desseos que ellos tienen
de su libertad rogando,
Blanca, a Lisarda, el a ti.
*Rey.* Si, pero no es caso estraño
que niegue el aborrecido
a quien le aborrece tanto.
*Fab.* Eres su hermano y presume
por dicha que auido engaño
la causa de su prision.
*Rey.* Y esse otro papel? *Fab.* Es largo,
porque es del Reyno.
*Rey.* Que pide?
*Fab.* Dize señor que à dos años
que alargas el casamiento
de Lisarda.
*Rey.* Y otros tantos
que ella no admite a ninguno
y que me trae engañado.
*Clar.* Aun no llega mi papel.
*Rey.* Clarin, tu pretendes algo.
*Cla.* No quieres que algo pretenda
si salgo y entro en Palacio,
ay hombre que en estas losas
sepulturas desse patio,
ponga el pie que no pretenda?
Pues oye vn prodigio raro
que como a los cuerpos muertos
tienen las losas debaxo,
en Palacio andan sobre ellas,
aunque viuos enterrados.
No ay hombre que no presuma,
que oficios honras y cargos



© Biblioteca Nacional de España

le deue el Rey mas que a todos,
y anda quexoso de agrauios:
Quando de panes y pezes
hizo Dios aquel milagro,
huuo quien dixo, Señor
cinco mil estan sentados:
Ya ve vuestra Magestad,
que quando los repartamos
no cabe aun atamo solo
entre tantos conuidados.
Lo mismo sucede a vn Rey,
dos mil pretendientes vamos:
cinco cargos, dos oficios,
pues que ha de auer para tantos.

*Rey.* No sabes que no se puede
mezclar diuino y humano,
muy necio vienes Clarin.

*Cla.* Assi no te cause espanto
que ando entre muchos aqui,
y aprendo assi lo ques malo.

*Rey.* Pegase la necedad.

*Cla.* Es sarna de cortesanos.

*Rey.* Ques en fin lo que pretendes?

*Cla.* Vna comission, vn palo,
con alguna nouedad
para casos ordinarios.

*Rey* De q̃ suerte? *Cla* Contra necios,
que murmuran de los sabios,
y de aquellas mismas culpas
de que ellos son murmurados
contra los que fingen nueuas,
gente valdia que echando
en corrillos lo que inuentan,
quieren vengar los agrauios.
Contra quien fia, porfia,
y desafia, que quantos
no huyen destas tres cosas,
son majaderos frisados
contra los que casan pobres.
Que no auiẽdo algun resguardo,
que hará vn hõbre no pudiendo,
y vna muger ayunando,
si el no trae, y ella no come,
es mas que la palma llano,
que algun Christiano ha de auer
que tenga piedad de entrambos.
La muger es guante de ambar
que huelen bien a su amo
solos los primeros dias,
despues al que traen a lado
contra los que no teniendo
de hazienda treynta ducados.
Trae vestidos de a dozientos,
Dios sabe el como, y el quando
contra los que no respetan
a los poderosos y altos,
diziendo, Dios que se guarden
de no venir a sus manos.
Contra curiosos vezinos
que siempre estan murmurando,
y porque es breue la vida
contra reloxes de quantos,
finalmente, porque creo
inuicto Rey que te canso,
contra tematicos hombres
que hablan y viuen despacio.

*Rey.* Serás mal quisto Clarin.

*Cla.* No sere, porque llegando,
a executarles las penas,
perdonarè a los culpados.

*Rey.* Denle a Clarin mil escudos
por lo que ha estado pensando
este necio memorial. *Vase.*

*Cla.* Dios te de tantos vassallos
como viuiendo en su tierra.
Desdichas tiene vn hidalgo,
plegue al cielo gran señor
que viuas quatro mil años,
pero tasarte la vida
parece de pecho ingrato.

*Fab.* El Rey es y do Clarin,
si este dinero te pago,

qué

© Biblioteca Nacional de España

que me daràs
*Cla.* Ya te pagas.
*Fab.* Yo me dare por pagado
despues de estar muy contento,
si me dizes sin engaño
en que entiende Federico.
*Cla.* En seruir al Rey. *Fab.* No hablo
de los seruicios del Rey.
*Cla.* Està el pobre embaraçado
como no sabe quien es,
vos que al Rey se le aueys dado,
es hijo vuestro por dicha.
*Fab.* Ami me le dio Eduardo
para que le diesse al Rey.
*Cla.* De sus pensamientos altos
presumo su nacimiento.
*Fab.* Que haze de noche.
*Cla.* En cenando
con vn broquel y vna espada,
y tal vez vn fuerte casco
sale a ver si ay algo fresco.
*Fab.* No ay de asiéto algun cuydado.
*Cla.* Dias ha que anda de mezcla.
*Fab.* Vè por estos mil ducados. (*Vase*
*Cla.* Mil ducados viue Dios,
que compro treynta cauallos,
y que si hallara el de Troya
que me atreuiera a comprallo.
Coche serà lo de menos,
pero pues yo no le hallo
quando prestado le pido,
viue Dios de no prestallo.
Ea gente de mi gremio,
doy mas Don Clarin me llamo,
Anduxar oro me fecit,
ola, llamad los Lacayos. *Vase.*

*Salen Federico y Arnesto.*

*Fed.* Fiado en nuestra amistad,
sea o no, sea discreto,
os he dicho mi secreto?
*Ar.* Conociendo mi lealtad
ninguno aura que condene
essa justa confiança.
*Fed.* La puerta de mi esperança
sola vuestra llaue tiene,
y fuera desto sin vos
como me puedo atreuer.
*Ar.* Determinada muger,
temeroso estoy por Dios:
es posible que la puerta
que dezis os quiere abrir.
*Fed.* Amor hazer y dezir
solo en el mundo concierta:
ya que aueys visto el papel,
que podeys dudar.
*Ar.* Ya veo
rendido a vn loco desseo,
tanta magestad en el.
*Fed.* A la puerta aueys de estar
para auisarme aduertido,
si el Eco de algun ruydo
os diere que sospechar,
que ya sabeys quan sangrienta
es del Rey la condicion.
*Arn.* Llegada la possession
de lo que Lisarda intenta,
ques notable atreuimiento:
que pensays hazer?
*Fed.* Amor
no teme humano rigor,
pero estadme vn rato atento.
Yo fuy generoso Arnesto,
vn hombre que no llegò
a saber quien fue su padre,
que no ay confusion mayor:
verdad es que por la mia
conozco su condicion,
que sin valor no pudiera
comunicarme valor.
Quedamos yo y Blãca hermanos
como a la disposicion
del cielo quedan las aues

a quien

© Biblioteca Nacional de España

a quien el nido faltò,
crionos por hijos suyos
Fabricio gouernador,
de Vngria, buenas costumbres
hasta edad de discrecion.
Enseñome a mi las armas
noble maestro me dio
para las espadas negras
de la blanca imitacion,
de la Escarcela a la Gola
doradas armas vistio
coronando buenas plumas
la celada, o morrion.
El arcabuz en la mano
a disparar me enseñò,
el plomo ardiente a las fieras
por el cañon tronador,
tal vez que subiesse armado
en el gallardo bridon,
que adornauan negras clines
cintas de verde color.
Puesta en el ristre la lança
en la tela me mostrò
a prender para las veras
en las burlas el temor,
no se oluidò de las letras,
ya supe lo que bastò,
para no ser ignorante
como otros muchos lo son.
Blanca, labores y dança,
como muger aprendio,
virtudes y cortesias
de los palacios temor,
con esto y buenos consejos
al Rey contento nos dio,
diziendo que eramos hijos
de vn cauallero Español.
Que viniendo por la mar
en este puerto murio,
ques menos mal, aũque el golfo
es sepultura mayor,
a la sombra de Lisarda
crecio Blanca, y creci yo,
a la del Rey que me ha puesto
en el lugar en que estoy.
Aqui viene como suele
a darmele la ocasion
de ver y hablar a Lisarda
creciendo juntos los dos,
aquel rostro mal nacido
de la que en la mar nacio,
que todo lo ve, y es ciego
y siendo tyrano es Dios.
Con tal violencia de Estrellas
nuestras almas enlazò,
que hablauamos por los ojos,
y era la vista la voz,
yo Arnesto no me atreuia
mas que a morir, y llegò
mas que a suspiros mi pecho,
mas que a lagrimas mi amor.
Pero vna alegre mañana
que la Princesa baxò
a ser del jardin aurora,
y del Crystal resplandor,
dio Aljofares a las Perlas,
vista al agua, al viento son,
voz al aue, oro a los lyrios,
y a los claueles color.
Amor priuança, y mi hermana
me dieron licencia, y voy
a ver como amanecia,
sin que lo supiesse el Sol,
no le pesò, porque luego
de dos cielos apartò,
velo de plata que puso
mi libertad en prision.
Pidiome que me acercase,
pero de vn elado ardor
sentia cubrirme el alma,
sus potencias desmayò,
mas tomando amor en braços



© Biblioteca Nacional de España

la voluntad deſpertò
al entendimiento, y pudo
perder hablando el temor.
Fauoreciome Liſarda
de manera que vencio
la grana de las mexillas
la mas encarnada flor
deſde eſte dichoſo dia
Arneſto ſupe quien ſoy,
porque quien Liſarda eſtima
ya tiene inmenſo valor.
Oy me ha eſcrito eſte papel,
tan loco de quien te doy
parte como a la mitad
de mi propio coraçon.
No quiero que me aconſejes
pueſto que el caſo es atroz,
que no recibe conſejos
amoroſa obſtinacion.
Yo quiero morir, yo quiero
ſolo dezir, que tocò
mi mano ſu nieue viua,
que celeſtial poſſeſsion,
la noche apreſurò el paſſo,
llegò ſu curſo veloz
a la mitad del Imperio
del ſilencio y confuſion.

*Arn.* Mas temes que te amanezca
mas preſto, y tienes razon,
que donde Liſarda es dia
pareciera noche el Sol.
Como me aueys preuenido
de que no he de aconſejaros,
quiero ſolo acompañaros
liſongero y atreuido,
que en eſto os pienſo pagar
el confiaros de mi.

*Fed.* Mi caſa es eſta, ya aquí
nos podremos diſfraçar
Clarin.

*Cla.* Señor.

*Fed.* El cuydado
te agradezco, danos preſto
armas a los dos.

*Cla.* Ques eſto?
andays oy deſafiados,
que tienes.

*Fed.* Menos ſaber,
y mas ſeruir.

*Cla.* Que armas quieres?

*Fed.* Pide tu las que quiſieres.

*Arn.* Clarin las puede traer
a ſu guſto y eleccion.

*Cla.* Para de noche no ſiento,
que aya como vn apoſento
armas de mas perfeccion.
El que de noche no ſale
tiene la teſta ſegura,
porque de la noche eſcura
todo delicto ſe vale.
Pero en paſſos que no ay luz,
y ay lo que llaman eſquina
lleuad vna culebrina,
quanto mas vn arcabuz.
Que ya no ſe vſa reñir
en el campo en deſafio.

*Fed.* Que conſejo?

*Cla.* Como mio,
que trato ſolo en viuir.

*Arn.* Luego no yras con noſotros?

*Cla.* No me lleuareys los dos,
y ſi fuere, viue Dios,
que no me alcancen ſeys potros.

*Arn.* Ora bien en vueſtras armas
yrè a eſcoger lo mejor.

*Cla.* Si me lleua mi ſeñor
en vano Arneſto te armas.

*Arn.* Eres dieſtro? *Cla.* Singular.

*Arn.* Pues ven.

*Cla.* Tengo a que acudir,
mas començad a reñir
que luego os yrè a buſcar. *Vase.*

*Sale*

© Biblioteca Nacional de España

*Sale el Rey, Lisarda, y Blanca.*

*Rey.* No me dexan negocios recogerme,
mal el cuydado duerme.
*Lisar.* Que aprouecha señor la cama blanda,
ni el emboluerse en la Flamenca olanda
al cuydado de vn Rey en su gouierno.
*Rey.* Sisifo lleua en su tormento eterno,
vn gran peñasco para justo asombro
de los Reyes el hombro,
y no pintan su pena sin mysterio
para la carga del Augusto imperio,
Gerolifico triste,
si bien en ti consiste.
Lisarda la mas parte del cuydado
quien viendote en estado,
todo serà suaue,
has cercado con llaue
tu voluntad a todos,
y todos te pretenden.
*Lisar.* Varios modos,
para seruirte intento,
pero como aborrezco el casamiento
ninguno me contenta.
*Rey.* El Duque Otauio por ser parte intenta
suceder en el Reyno por tu mano,
Lucindo haze lo mismo.
*Lisar.* Todo es vano, *A parte.*
respecto del amor de Federico
a quien el alma aplico,
*Blan.* Ay Dios, si aura venido.
*Lis.* Blanca aduierte, que puedes desa suerte
dar sospechas al Rey del amor tuyo,
si bien la causa del efecto arguyo,
dame señor tu mano y tu licencia.
*Rey.* Duerme Lisarda mia,
que para mi no ay noche, todo es dia.
*Lisar.* Pues vence tu inquietud con tu prudencia.
*Rey.* Quando tomea estado
por el descanso trocarè el cuydado.
*Vase Lisarda y Blanca, y sale Fabricio.*
*Fab.* Dizen que me ha llamado vuestra Alteza,

y a tan

© Biblioteca Nacional de España

y a tan estrañas horas he pensado,
que gran causa le obliga.
*Rey.* Vna tristeza
mortal, Fabricio me consume el pecho;
(para aqui no ay remedio de prouecho)
nacida de Lisarda,
cuya eleccion para casarse aguarda,
por ventura mi muerte,
quiero prender a Otauio, y desta suerte,
y a quantos con secreto y medios locos
su casamiento intentan.
*Fab.* No son pocos.
*Rey.* Dizenme Federico, que no ay hombre
que sepa donde viue, y que presume,
que se ha mudado el nombre.
*Fab.* Si toda tu tristeza se resume
en que se prenda Otauio, yo te digo,
que nos le ha de vender el mas amigo.
*Rey.* Si te digo verdad, mas me contenta
Lucindo quiero que no estorue Otauio,
lo que para mi agrauio
con tal secreto y confiança intenta,
para esto a tales horas te he llamado.
*Fab.* Pierde señor la pena y el cuydado,
que a Otauio buscarè, y antes del dia
le tendras en prision, porque yo creo,
que le lleua de noche su desseo
a los balcones de Palacio.
*Rey.* Parte, que yo sabrè como es razon premiarte. *Vanse.*

*Sale Otauio, y vn criado.*

*Cria.* Aun no està el Rey recogido.
*Ota.* Todo Palacio està en vela,
presumo que soy la causa.
*Cria.* Bien puede ser que lo seas.
*Ota.* Que quieren saber de mi?
*Cria.* Lo que por ventura intentas.
*Ota.* El competidor lo causa.
*Cria.* Yo temo quel Rey te prenda.
*Ota.* Yo dirè que a Celia siruo,
y que vengo hablar con ella.
*Cria.* Con zelos diras mejor.
*Ota.* Gente viene, y viene cerca.
*Cria* Pues aqui nos escondamos,
y a la noche te encomienda.
*Ota.* En su escuridad me fio.

*Sale Federico y Arnesto.*

*Fed.* Dize el papel, que a la puerta
ha de estar Blanca mi hermana.
*Arne.* Pues seguramente llega.

*Sale Blanca.*

*Blan.* Es Federico?
*Fede.* Yo soy.
*Blan.* Seguros estamos, entra.

*Fed.*

© Biblioteca Nacional de España

*Fed.* Ieſus? *Bla.* Tropeçaſte.
*Fed.* Si.
*Bla.* En tu vêtura tropiezas. (*Vanſe.*
*Arn.* Entrò Federico, a Cielos!
aura Liſarda quien crea
tal deſatino de amor?
Blanca ſin duda era aquella:
Es Federico ſu hermano,
y no es razon que me atreua
a pedirle pues le ſiruo
lo que otro amigo pudiera,
gente viene, aqui meſcondo.
*Ota.* Finjo, o mis ojos ſueñan,
ò mis zelos me enloquecen,
ò mis locuras me ciegan,
ò entrò vn hombre en el jardin.
*Cria.* Ni ſueñes, ni te enloqueſcas,
ni te ciegue ques ſin duda.
*Ota.* Viue Dios que la Princeſa
haze fauor à Lucindo,
y que viene hablar con ella,
darè vozes que las oyga
el Rey por aqueſtas rejas.
*Cria.* Quedo que viene gran gente.
*Ota.* Venga el Rey el mundo venga.
*Cria.* No es mejor yrte?
*Ota.* Ques yrme,
que importa quel Rey me vea?
*Arne.* Mucha gente y bien armada
à la muralla ſe acerca,
eſte es el Gouernador
ſeguro mi amigo queda,
yo me voy, veré que paſſa,
y deſpues darè la buelta.
*Salen Fabricio, vn Capitan, y gente.*
*Fab.* Reconoceldos.
*Capi.* Quien va?
*Ota.* Quien ya ſu nombre no niega.
*Capi.* Pues quien es?
*Ota.* El Duque Oranio.
*Capi.* Ya tienes lo que deſeas.
*Fab.* Como?
*Capi.* Al Duque.
*Fab.* Gran ventura,
el Rey me manda que os prenda,
*Ota.* No deue de ſer a mi,
ſino quien por eſſa puerta
oſa entrar en ſu palacio.
*Fab.* Por eſſa, ni ſale, ni entra
otra que ſu Real perſona.
*Ota.* Pues ſi os engaño rompelda,
que dentro el Conde Lucindo
habla, ò goza à la Princeſa.
*Fab.* Eſtays loco?
*Ota.* Yo lo he viſto,
y no eſtà lexos la prueua.
*Fab.* Eſtraña iluſion de zelos.
*Ota.* No ſon zelos, y quimeras,
ſino verdades.
*Cria.* Señor,
llegando el Duque a eſtas rexas
à hablar con Celia no mas,
que ya ſabeys ques ſu deuda,
vio entrar al Conde Lucindo
y yo pueſto que no ſea
de tanto credito he viſto
lo miſmo.
*Fab.* Que hare que pueda
entre tanta confuſion
ſer mas honor de ſu Alteza,
llamarè al Rey Capitan?
*Capi.* Mejor es que no lo ſepa,
primero quentres Señor,
y con tus ojos lo veas.
*Fab.* Romped las puertas romped.
*Cap.* Abierta eſtaua la puerta.
*Fab.* Entrad dentro Capitã, (*Entra.*
porque temo que yo pueda
dexar de matar al Conde,
que yo eſte gouierno tenga
en tan notable ocaſion:
quien puede ſer que no tema

la

© Biblioteca Nacional de España

- la ira de vn Rey tan loco?
*Ota.* Quié quiere biẽ, y halla abierta
la puerta, y la voluntad.
*Sale el Capitan, y Federico.*
*Cap.* Salid Conde salid fuera.
*Fab.* Viue el Cielo ques verdad.
*Cap.* Ocupando aquellas piedras
de la fuente del jardin
Lucindo con la Princesa,
en conuersacion estauan.
*Fab.* Conde son hazañas estas
de vuestras obligaciones?
*Fed.* No soy Fabricio quien piensas.
*Fab.* Pues quien eres?
*Fed.* Federico. *Fab.* Federico?
*Fed.* Que te alteras,
no es dicha auerme criado,
aunque mis padres no sepas.
*Fab.* Con tan altos pensamientos,
que mucho quel sesso pierda,
si ya perdiste la vida.
*Fed.* Perdiera mil que tuuiera!
*Fab.* O nunca yo te criara.
*Fed.* De mi ventura te pesa?
*Ota.* Que no es el Conde Lucindo.
*Cria* No lo ves?
*Fab.* No me dixera,
que yo auia de criar
a vn traydor?
*Fed.* De que te quexas,
es baxeza amar a vn Angel?
*Fab.* Mas siento, que no lo sientas
llegualde, y sepalo el Rey.
*Ota.* Pluuiera a Dios que yo fuera.
*Fed.* Lisarda ser traza tuya
conuierte en gloria la pena.

# ACTO SEGVNDO.

## La Ley executada.

*Sale Lucindo, y Arnesto.*
*Luci.* Como executar la ley.
*Arne.* Esto dize, esto porfia,
*Luci.* Tan barbara tyrania
cabe en el pecho de vn Rey?
*Arne.* La prueua Conde aperciben.
*Luci.* Muria de pena, y disgusto.
*Arne.* Quiere parecer tan justo,
como de Selenco escriuen.
*Luci.* Antes no, pues queda viuo
si su hija matar piensa.
*Arn.* Disfraça vengar la ofensa
sangriento, y executiuo
con la obseruacion seuera
de la ley en sangre propria.
*Luci.* En que Citia, en que Etiopia
tan fiero barbaro huuiera?
Pero quien imaginara,
que Federico era aquel,
por quien Lisarda cruel,
tantos Principes dexara?
Federico, ay cosa y gual?
*Arn.* En los bienes de fortuna
no le dio parte ninguna
la influencia celestial.
Ques hombre que el Rey criò
sin saber su nacimiento,
ni tener mas fundamento,
que su priuança le dio:
pero en bienes naturales
disculpa Lisarda tiene.
*Luci.* Si por essos bienes viene
Federico a tantos males,
no se si deuo embidiar
la ventura que ha tenido!
*Arn.* Dichosa desdicha ha sido

la

© Biblioteca Nacional de España

la vida le ha de costar.
Pues en la ley està clara
quel prouoca a la Princesa,
que en toda amorosa empresa,
fundamento en que repara.
*Luci.* Siépre es el hóbre el primero,
claro està quel le daria
la causa.
*Arn.* El Reyno queria
oponerse al rigor fiero,
y pedir a su señora
pues no ay otro sucessor,
y el Rey con mayor rigor
dize que no sabe agora
quien de los dos es culpado.
Mas en caso de tener
Lisarda la culpa, ha de ser
Federico el desterrado,
y ella la que ha de morir.
*Luci.* Si este vn hombre baxo fuera,
cuyo padre se supiera
no se pudiera admitir,
Ni al Reyno, ni al casamiento,
pero siendo vn hombre obscuro
la disculpa le asseguro
en fe de su pensamiento.
Bien se puede presumir
qual altamente nacio
quien a imaginar llegò
que le pudiera admitir.
Vna Princesa de Vngria,
y no sabiendo quien es,
lo que no es sabrà despues
que llegue a tal Monarquia.
Los Reyes no dan nobleza,
pues de la nobleza el Rey,
que no es ley, la que no es ley
conforme a naturaleza.
*Arne.* El viene, por Dios te ruego
que le ruegues por piedad
de noble, que esta crueldad
no execute a sangre y fuego,
que me va la vida a mi,
en que Federico viua.
*Luci.* Si en mi ruego Arnesto estriua
aunque pretendiente fuy
oluidando la vengança,
oy quiero ser su Aduogado.
*Arne.* Oy con tu nobleza has dado
vida a mi muerta esperança.

*Sale el Rey y Fabricio.*

*Rey.* Como tiene mi hermano atreuimiento
para escriuirme a mi, yo no he mandado
que apenas aya luz en su aposento?
*Fab.* La piedad del sucesso la causado.
*Rey.* A Federico abona; a Federico!
*Fab.* No serà Federico su cuydado,
que a la Princesa con razon le aplico,
que en fin es hija tuya, y su sobrina,
y que no le condenes te suplico.
*Rey.* Antes le viene bien pues determina
quitarme el Reyno, y dize que no hereda
muger, cuya opinion le desatina.
Lisarda es culpada, el solo queda
absoluto señor, siga su intento

quando

© Biblioteca Nacional de España

quando salir de las prisiones pueda,
que yo no puedo exercer vn casamiento
tan baxo, contra ley tan conocida.
*Fab.* Piedad deue de ser su pensamiento.
*Rey.* Tu que me diste el barbaro homicida
Fabricio, de mi honor, culpa tu engaño. *Llega Lucindo.*
*Lucin.* Guarden los Cielos gran señor tu vida.
*Rey.* O Lucindo que vengança
del Conde se te ha ofrecido.
*Luci.* Del pesar que has recibido
la mayor parte me alcança,
pero quedame esperança
que has de mirar lo mejor,
quel absoluto señor
derogar puede las leyes,
que no las hazen los Reyes
para las culpas de amor.
Federico aun ques tan graue
el delito cometido,
vna firma en blanco ha sido,
pues de quien es no se sabe.
Sera medio mas suaue,
que escriuas menos seuero
en el papel Cauallero
noble Federico es,
que quien le viere despues,
no sabra quien fue el primero.
*Rey.* Bien te finges abogado
Conde de quien es forçoso
que estès con razon quexoso,
pues vn Reyno te ha quitado.
Si Federico es culpado
yo escriuire en el papel
la sentencia que ay en el,
justa execucion aguarda!
O por ventura en Lisarda,
que no ay justicia cruel.
Ven Fabricio que oy Vngria
vera con justa razon,
que ay en ley execucion
de la propia sangre mia.
*Luci.* Tambien ves ques cosa impia
obseruar leyes sangrientas.
*Rey.* Conde en vano me atormétas.
*Luci.* El buen Iuez es el buen Rey,
tiembla el rigor de la ley.
*Rey.* Tarde su remedio intentas.
*Vase el Rey y Fabricio.*
*Luci.* No diras que no he cumplido,
con lo que deuo a quien soy.
*Arne.* Satisfecho Conde estoy
quanto del Rey ofendido,
oy la esperança he perdido
de cierto bien.
*Luci.* Pues aduierte
quel Rey agora està fuerte,
y no la tengas perdida,
que si hasta la muerte es vida,
aun no ha llegado su muerte.
Yo solo el Reyno perdi
a Lisarda Arnesto no,
quel desengaño me dio
las armas con que venci.
Blanca se pierde por mi,
a Blanca pienso querer,
que si amor se ha de vencer,
es infamar los remedios,
buscar yerbas poner medios,
sino amor de otra muger.
*Arne.* Blanca te quiere.
*Luci.* Esso es cierto?
*Arn.* Ay de mi, ques lo que escucho!
*Luci.* Y no te parezca mucho,
ya que de su amor te aduierto,
porque a mayor desconcierto



© Biblioteca Nacional de España

obliga cosa tan fea.
Sea amor, ò no lo sea,
que es muy fina necedad
conquistar la voluntad,
q̃ en otro gusto se emplea. (*Vase.*

*Salen Clarin y dos Guardas.*

1. No ha sido favor pequeño,
no hazeros mas resistencia.
*Cla.* Yo tengo del Rey licencia
para seruir a mi dueño.
2. En no constando Clarin
por escrito no ay tratar
de poderle ver, ni hablar.
*Cla.* Yo no?
1. No.
*Cla.* Yo miento en fin?
2. No digo tal, pero es justo
hazer nuestro oficio bien.
*Cla.* Y aun dos cedulas tambien
saque por solo mi gusto,
tomad vos esta del Rey,
y vos esta de Fabricio.
1. Como pesa?
*Cla.* Es claro indicio
de que no quebrays la ley.
2. Para que las doblas tanto?
*Cla.* Porque son las letras dobles.
1. Ceded, y hazed como nobles
de que lo dudes me espanto?
viue Dios que son doblones
los desta, aquella sera
la del Rey.
*Cla.* No os pesara
dentender bien las razones.
2. Oro es quanto ay aqui
aquella deue de ser
la del Rey?
1. Que puedo hazer,
puede me valer a mi
mas oro aquesta prision,
habla Clarin que obedezco
al Rey.
2. Yo lo mismo ofrezco
por mi parte, que es razon
obedecer a Fabricio,
que en lugar del Rey está.
*Cla* Yo se quel Rey lo tendrà
Guardas por justo seruicio.
1. No pienso dezirle nada
del oro a mi compañero.
2. Encubrirle el oro quiero,
que sera burla estremada;
porque el deue de tener
la cedula verdadera.
1. Pues este no considera
lo que Clarin puede hazer,
sin duda alguna que tiene
la cedula de Fabricio
habla Clarin quel indicio
lo muestra.
*Cla.* Mi dueño viene.
1. Pues a la puerta nos vamos.

*Vanse las Guardas.*

*Cla.* O metal digno de honor,
amarillo de temor
de que tantos te buscamos!
O diuina criatura
hijo del Sol en efecto,
como puede auer secreto
donde entra la lumbre pura.
Oro ilustre para quien
no ay Guardas en fuertes muros,
Piedras, y Diamantes puros
rendidas parias te den.
El cielo tu copia aumente,
donde mas fino has nacido,
oro valiente vencido
de la virtud solamente.

*Sale Federico.*

*Fed.* Aqui Clarin cosa estraña,
dizenme quel Rey te dio
licencia.

*Cla*

© Biblioteca Nacional de España

*Cla.* Y la puerta abrio
si faradura non taña,
porque es Rey sin resistencia.
*Fed.* Por quien dizes?
*Cla.* Por el oro,
que su diuino tesoro
es rayo en furia y violencia.
*Fed.* Agradezco tu lealtad,
y si yo muero está cierto,
que me heredaras.
*Cla.* No acierto
agradecer tu piedad
en materia que no toca
la estimacion de tu vida,
que si esta llega perdida
à lo mismo me prouoca.
*Fed.* Pongo en duda el morir yo
para mas violenta muerte,
pues viniendome à tomar
la confusion como suelen.
Oy me han mostrado Clarin
la de Lisarda, y aduierte,
que se confiessa culpada,
y que temerariamente
dize, que me ha prouocado
en lo que se ve, que quiere
morir porque viua yo.
*Cla.* Que dizes?
*Fed.* Que quiere hazerse
la causa deste delito,
contra su amor, pues le pierde
juntamente con la vida.
*Cla.* Como puede agradecerse,
ni alabarse amor tan grande,
hablen luego de mugeres
villanas lenguas de tantas,
que niegan lo que les deuen,
ò linage bien nacido,
quan justo fue que os hiziessen
de la costilla del hombre,
para ser firmes y fuertes.
Si os hiziera de la carne
fuera vuestra carne leue;
pero del hueso es forçoso
ser fuertes hasta la muerte
aqui ninguna me escucha.
No es lisonja, pero pueden
vencer montes en constancia,
tal es el valor que tienen,
si se enojan quando aman,
sufren, callan, y padecen.
Vn hombre luego se rinde
en viendo quatro desdenes,
amando son liberales,
y en los peligros como este
tienen en poco la vida.
*Fed.* Que Lisarda se condene
por darme la vida a mi,
que hare Clarin que mencienden
amor, y agradecimiento?
Ay duras injustas leyes,
qual fue el barbaro que dixo
Clarin, que vn Angel muriesse;
pero no sera verdad,
que yo pienso hazer de fuerte,
que me den credito a mi.
*Cla.* A señor si yo pudiesse
verla?
*Fed.* No sera posible,
Guardas el Castillo tiene.
*Cla.* Disfraçado quiero yr
a dezirle, que tu quieres
matarte si ella prosigue
en dezir, que te destierren:
y que le quiten la vida,
pues quantos viuir te vieren
te han de culpar de cruel.
*Fed.* Digo, que dixe mil vezes,
que yo la culpa tenia.
*Cla* Pues no es menester q̃ lleguen
al Castillo, ni a las Guardas,
que si los dos juntamente



© Biblioteca Nacional de España

dezis vna misma cosa,
la ley, el Rey, y los Iuezes
se han de ver en confusion.
*Fed.* Gente siento, Clarin vete
No te hallen aqui conmigo.
*Clar.* Señor ya que pude verte,
no he de ser de algun prouecho?
*Fed.* Di a Lisarda si la vieres,
que no me quite la vida
con tormentos tan crueles,
que yo soy hombre, y es justo,
que muera, y a Blanca puedes
dar aquellas pobres joyas
de mis malogrados bienes,
que aunque priuado no tengo
otras riquezas que herede,
porque lo he sido de vn Rey,
que en crueldad barbara excede
Domicianos, y Celinos,
los Falis, Claudios, y Gerges,
que ponga al fuego, ay de mi!
mis papeles, que papeles?
Son los mayores testigos,
que los desdichados tienen,
y que le diga a Lisarda,
ya vienen vete.
*Cla.* Que lleguen
a este punto tus desdichas. (*Vase.*
*Fed.* Ya no tienen mas que intenten.

*Sale el Capitan.*

*Capi.* Viendo su Alteza Federico aora
la confusion que has hecho,
y dado la Princesa mi Señora
en furia ardiendo, y en venereo el pecho,
mandan que os junten en presencia suya,
para que con las leyes se concluya.
*Fed.* Que se ha de concluyr yo soy culpado.
*Capi.* El amor Federico te ha engañado,
dexa a Lisarda, que se culpe y mira,
ques del Rey hija, y templara su ira,
no morira Lisarda.
*Fed.* En essa duda
quiere mi amor, y mi lealtad que acuda
a mas obligaciones,
ella ha de oyr de mi tales razones,
yo tengo de culpalla.
*Capi.* No digo que la culpes, pero calla.
*Fed.* Ni callar Capitan, que si dos hombres,
que celebrò lantiguedad sus nombres,
el vno por el otro siendo amigos
no auiendo mas testigos
se culpauan queriendo
morir a manos del cruel tyrano,
cuya amistad templò su ayrada mano.
Yo que vn Angel adoro,

como

© Biblioteca Nacional de España

como podrè faltar a ſu decoro,
como podrè querer que ſus agrauios
executen mis labios.
*Capi.* Que necia obſtinacion!
*Fed.* Yo harè de ſuerte,
quen remediar mi vida eſtè mi muerte. *Vanſe.*

*Salen el Rey, Lucindo, Arneſto, Fabricio, y Clarin.*

*Fab.* Aqui eſtan los que han jurado
en aqueſta informacion
el Conde en ſu pretenſion
por ninguno ſe ha moſtrado.
Clarin dize ſolamente,
que armas eſſa noche dio
a Federico, *Cla.* Si yo
eſtuuè de todo auſente,
que quieres ſeñor que diga?
*Rey.* Si en vn tormento eſtuuieras
mejor pienſo, que dixeras
lo que la verdad te obliga.
*Cla.* Tormento agora tenemos
eſſe rigor contra mi?

*Sale Otauio, y Lucindo.*

*Fab.* De los dos que eſtan aqui
mejor la verdad ſabremos:
porque dize el Duque Otauio
con quien conteſta Fineo,
que le truxo ſu deſſeo
a ver ſu zeloſo agrauio:
pero que nunca penſò,
que era Lucindo el que entraua.
*Ota.* Cerca del jardin eſtaua
quando Fabricio llegò,
no es mucho que me engañaſſe.
*Luci.* Si Federico ſe viera
era juſto que yo fuera
quien eſta traycion pagaſſe.
*Ota.* Yo he confeſſado mi engaño.
*Luci.* Para que buſcas ſeñor,
contra quien mouio eſte amor,
mas prueua ni deſengaño?
no entrò dentro el Capitan,
no huyò Liſarda, y fue preſo
Federico en cuyo exceſſo
los dos la culpa ſe dan?
pues de que ſiruen teſtigos?
*Fab.* Señor mandalos juntar
ſi exemplo te pueden dar
aquellos Griegos amigos,
oyelos juntos ſi tienes
coraçon para ſufrir,
que cada qual à morir
te pide que le condenes:
que ſu determinacion
mudara diuerſo efecto
de tu preſencia el reſpeto.
*Rey.* Tienes Fabricio razon
vengan los dos que yo tengo
valor contra todo amor,
porque bien ſabe mi honor,
que ha ſer ſu defenſa vengo.
Pintaua la antiguedad
la juſticia en la balança,
que parte en el Cielo alcança
por ſu diuina ygualdad.
Y aquel eſtrellado peſo,
que ygualan noches y dias
mueſtra que en las anſias mias,
no aya vn atamo de exceſſo.
No aya miedo quel amor
la ley de la patria tuerça,
porque la juſticia eſtuerça
lo que enflaquece el temor.

*Sale el Capitan, Liſarda, Federico, Fabricio, y Blanca.*

*Cap.* Ya eſtà Federico aqui?



© Biblioteca Nacional de España

*Fab.* Y aqui Lisarda tambien.
*Lis.* Si aqui mis ojos te ven,
que puede auer contra mi?
*Blan.* Señora templa el amor!
*Lis.* O que bien me has auisado,
que vn instrumento templado
obliga a cantar mejor.
No ayas miedo que disuene
al amor de Federico,
si al amor del alma aplico
las consonancias que tiene.
*Blan.* Mira que le quitaràs
la vida con mas rigor,
di que te obligò su amor.
*Lis.* Mi amor te obligò no mas,
dexame Blanca no seas
con tu hermano tan cruel.
*Blan.* Antes yo bueluo por el,
contra lo que tu desseas:
Que si el pretende morir,
porque tu viuas señora,
no ay mayor crueldad agora,
que condenarle a viuir.
*Rey.* Toma Fabricio tu assiento,
prosigue en lo que has de hazer.
*Fab.* Si que aunque Iuez vengo a ser
soy culpado en el tormento.
Llega Federico aqui,
y vos señora llegad,
*Lis.* No à llegado la crueldad
al rigor que siento en mi.
*Fed.* Ojos que mirando estays
la causa de mis enojos,
llorad pues que fuystes ojos
para amar lo que mirays.
Si es tener piedad de mi
morir yo por su valor
deua Lisarda à mi amor
lo que quiere para si.
Y no se diga que ha sido
de ser ingrato culpado,
ya que sido desdichado
en no auerla merecido.
Muestre aqui mi firme amor,
que la respeta, y adora:
*Fab.* Conoces esta Señora
Federico?
*Fed.* Si señor.
*Fab.* Es la misma que has jurado
en la confesion que has hecho?
*Fed.* La misma que de mi pecho
Fabricio al papel traslado,
quando alli la lengua hablo
es fè del alma que veys.
*Fab.* Vos señora conoceys
à Federico?
*Lisar.* Pues no!
*Fab* Es el mismo que dixiste
en lo que aueys confessado?
*Lisa* Pues puedo auerme engañado!
*Fab.* Suelen a vezes los tristes
formar imaginaciones,
que por verdaderas tienen.
*Lisar.* Quando à tales tiempos vienẽ
no mi.gan obligaciones,
que en principales mugeres
amor sin tristezas anda.
*Fab.* Federico el Rey me manda,
que te pregunte quien eres?
*Fed.* Viue Dios que no lo se,
dilo tu que me has criado,
que yo que lo he deseado
lo que pienso te dirè.
Vn dia me dixo a mi,
quien eres? que estoy en calma,
y senti, que dixo el alma
necio no lo ves en ti?
Para que pregunto agora
su principio, y nacimiento
el que tuuo pensamiento
de amar à tan gran señora.
Que como el Sol, que conquista,

pue-

© Biblioteca Nacional de España

puede vna Aguila mirar,
no la pudieras amar
con menos iluſtre viſta.
*Fab.* Y à ti, y à Blanca me dio
vn Cauallero perdido
en el mar.
*Fed.* Su hijo he ſido;
pero en las mudanças no,
*Fab.* como te dio la Princeſa
lugar à amarla?
*Fed.* No fue
la culpa ſuya.
*Fab.* Porque?
*Fed.* Porque fue mia la empreſa:
Yo ſolicitè ſu amor,
yo ſus ojos, yo ſu pecho
temeroſo, y ſatisfecho
de ſu diuino valor.
Vila tan hermoſa vn dia
por la reja de vn jardin,
que áziavn blanco jazmin
à ſu cielo zeloſia:
Que le dixe mil amores,
y ella por loco me oyò.
*Liſar.* Mientes;
*Fab.* Como?
*Liſar.* Porque yo
le obliguè con mis fauores
à tener atreuimiento
para mirarme, y hablarme,
que Federico de amarme
nunca tuuo penſamiento,
haſta que yo le obliguè.
*Fed.* Señora porque te ofendes
contra la verdad que entiendes,
hombre fuy yo te mirè,
yo te prouoque à mirarme.
*Liſ.* No ay tal, porque no tuuieras
tal libertad ſino vieras
por los ojos declararme.
Con ellos te hablò mil vezes
mi amoroſa voluntad,
y yo ſe que eſtà verdad
oy ſatisfaze à los Iuezes.
Porque ſiendo yo quien ſoy,
y tu vn hombre deſigual,
ſiempre à tu ſenor leal,
en cuya preſencia eſtoy.
No pudieras atreuerte,
ſi yo no te prouocara:
*Fed.* Pues que prouança mas clara,
que verte eſcuſar mi muerte.
Rey, Fabricio, Caualleros,
viue Dios que la incitè,
y vn año con eſta fè
hize mis ojos terceros.
Deſpues la hablè, la eſcriui,
la engañè, la requiebrè,
compuſe verſos, llorè,
y mil deſdenes ſufri.
Ella ſabe que mil vezes
quiſo mandarme matar,
Blanca lo pudo eſtorbar,
eſta es la verdad Iuezes.
Y que ſi ſe enternecio,
fue porque viendo tan fuerte
deſden, enfermè, y la muerte
a viſitar me llegò.
Aqui no pudo vencida
dexar de amarme Liſarda,
y como entonces,
*Liſar.* Aguarda,
que ſolicitas mi muerte:
Y ſe te ve claramente,
oye a parte.
*Fed.* Que me quieres?
*Liſar.* Oy Federico pues eres
tan firme, noble, y valiente
haz vna coſa por mi.
*Fed.* No la puede auer ſeñora,
que te niegue, quien te adora
ſi quiere morir por ti,



© Biblioteca Nacional de España

que mandas?
*Lisar.* Que me des
las prendas que de mi tienes.
*Fed.* Aqui tengo tu retrato
causa de mi dulce muerte,
con el papel que me embiaste
mi bien para que te viesse,
la noche que me prendieron.
*Lisar.* Muestra.
*Fed.* Para que los quieres?
*Lisar.* Para que no te los hallen
mis ojos quando te lleuen
donde dizes, que deseas
pues ya tus ruegos me vencen.
Queriendo morir assi
tu veras si por mi mueres
quan presto muero por ti,
Rey cruel, fieros jueces.
Si quereys aueriguar
qual de los dos culpa tiene,
estos testigos lo digan.
*Fed.* Señora ques lo que emprēdes?
*Fab.* Este es vn retrato.
*Rey.* Cuyo?
*Fab.* De Lisarda seria, y este
es vn papel de su mano.
*Fed.* Matareme si le lees,
suelta Fabricio el papel.
*Fab.* Si el Rey quiere que le diesse.
*Lis.* Aun quel quiera, yo no quiero.
*Rey.* Ay tan gran traycion?
*Lisar.* Leelde.

*Fab.* Federico mi Señor, y mi esposo las ansias de acercarme a tus braços me han llegado a estremo tan imposible à mi sufrimiento, que quiero esta noche verte, y hablarte en el jardin, Blanca estará a la puerta, no te acobarde el temor de mi padre, ni el pensar que eres desleal, pues yo soy tu muger, y lo he de ser aunque le pese.

*Lisar.* Podeysme agora negar,
que yo le dado ocasion?
*Rey.* No ay que hazer informacion,
ni queda que aueriguar.
Que te quisiera matar
está cierto monstruo fiero,
mas porque vn verdugo espero,
que lo puede hazer mejor,
no me permite mi honor,
que infame tan noble azero.
Salgan Blanca, y Federico
de la Corte desterrados,
que pues fueron incitados
esta pena les aplico,
Y al cielo, infames suplico
quel castigo que yo os doy
tengays dessas manos oy,
y en Fabricio trae contigo
a esse monstruo enemigo
de quien huy lo que no soy.
*Vase el Rey, y Fabricio, y sale Arnesto.*
*Arne.* Temblando os vengo a dezir,
que en este aposento entreys,
donde pienso que hallareys,
con lo que aueys de morir,
y lo que al alma conuiene.
*Lisar.* Federico ya mostrē
mi amor, mi lealtad, mi fē,
ya el fin de mi vida viene:
pero este consuelo tiene,
ques la esperança de verte:
Si aqui no puede tenerte
en region mas estendida,
donde esse terna la vida,
y no se teme la muerte.
Yo cumpli la obligacion

de

© Biblioteca Nacional de España

de mi noble nacimiento,
porque tu viuas no siento
mi muerte en esta ocasion.
Acuerdate ques razon
del amor que te he tenido,
y muestrate agradecido
en la piedad, no el dolor:
que bien se que no es mi amor,
para que la vença oluido.
No respondas, ni me hables,
que podra ser que me quites
el animo si permites
acciones tan miserables:
Historias seran notables
al mundo por larga edad,
mi firmeza, y la crueldad
del Rey, pues por vna ley
no dexara de ser Rey,
y lo fuera en la piedad.
Tu Blanca dame los braços,
y no me hables tampoco,
que ansi à sentir me prouoco
lo tierno de tus abraços:
seran de mi cuello laços.
Matarme podras con ellos
los males hablando en ellos
augmentan mas tus dolores,
porque los haze menores
el callar, y padecellos.
Tu Clarin con Dios te queda.

*Cla.* Si pero tengo de hablar,
que tu no me has de mandar,
que tenga la lengua queda,
hablar tengo quanto pueda,
y llorar hasta caer.

*Lisar.* Federico a Dios.

*Cla.* Vencer
puede el callar tus enojos?

*Fed.* Para llorar son mis ojos,
que ya no son para ver.
Pues coraçon he tenido
mi bien para penas tantas:
si es posible que soy hombre
aura me faltado el alma.
De que tigre soy nacido,
en que riguroſa ircana
me dio ò a la luz de los cielos,
ven que desiertos de Arabia,
calle porque quando amor
tragedia tan desdichada
representa en actos tristes
las lagrimas son palabras,
donde se vio ygual firmeza,
tanto amor tanta constancia.
Muger nacida altamente
sangre Real esto basta!
Ojos que pensays hazer,
adonde ireys quando os falta
la luz, el alma, la vida
de mi señora Lisarda?
que estaran haziendo agora,
oy que el alma me traspassa.
Imaginaciones tristes
si la matan, si me matan?
viue el cielo que antepuesto
el fiero cuchillo passan
por su cuello, que sentido
el dolor en la garganta!
Ay alabastro diuino
si la crueldad os esmalta
de sos hermosos rubies
ay!

*Lisar.* Ay!

*Sale Arnesto.*

*Blan.* Arnesto buelue calla.

*Arne.* En viendo a Lisarda muerta
el Rey, Federico manda,
que salgays los dos de aqui.

*Fed.* Muerta, ay crueldad tã estraña!

*Arn.* Buelue los ojos si puedes
en tal compassion mirarla.

*Fed.* Ay dulce señora mia,

ay

© Biblioteca Nacional de España

ay mi esposa! ay mi Lisarda!
*Arne.* Detente.
*Fed.* Dexame Arnesto,
Si està espirando abraçarla,
que podra ser que la infunda
la mia al partirse el alma:
Pero no quiera la herida,
ò Rey cruel vamos Blanca,
que voy ciego, que voy loco,
y si de aqui no me sacan
matarè al tyrano fiero.
*Blan.* Mira que te oyen las Guardas,
ven por aqui?
*Cla.* Ven señor,
que de aquesta ley tirana
te vengará presto el cielo.
*Fed.* Como vida no te acabas!
pues se ha partido de ti
el Alma que te animaua?
Ay rosas en nieue puras
de vn Almendro desojadas,
como aquella sangre? ay cielos
en el marfil de su cara?
dexame verla otra vez;
*Cla.* Mira que puedes ser causa,
Señor, de mayor desdicha,
mayor que muerta Lisarda,
mi bien, mi luz, mis amores,
mi señora, y mi esperança.
*Fed.* No mi esperança, que ya
toda esperança me falta.
Adios mi bien para siempre,
no te parezca que tarda
mi vida en irte a buscar,
aguarda Lisarda aguarda.

# ACTO TERCERO.

## La Ley executada.

*Salen Fabricio, y Lisarda en habito de villano de hombre.*
*Lis.* Solo por ti tengo vida.
*Fab.* Yo pude enganar las guardas
con aquel paño sangriento,
que te puse en la garganta.
Aduirtiendo que callasses,
hasta verte aqui encerrada
en estos lugares mios,
que yazen en las entrañas.
De estos montes, habitando
entre sus choças y casas:
el tesorero de tu vida,
que como los tiempos passan.
Ellos traen el remedio
de las mayores desgracias,
que porque no lo entendiera
tu padre que me mandaua.
Executar el rigor,
ley que pudo derogalla,
vn entierro fingi, y tal
que al mas ilustre Monarca
dexa absorto quando llega
a dilatarle la fama.
*Lis.* No ha de saber Federico q̃ viuo.
*Fab.* Agora me tratas
de Federico?
*Lis.* Ya oluidas
el amor, y la criança?
*Fab.* No señora, pero temo
las locuras de quien ama:
Fia de mi que no pueden
quantas cosas ay criadas,
ygualarse con su amor:
pero el temor me acobarda,
de que el Rey piensa que ya
fue

© Biblioteca Nacional de España

fue la ley executada.
Y si lo contrario sabe
en defensa de su patria
assi à Federico à mi
pidiendo à Neron la espada,
nos ha de quitar la vida,
que en el no puede ser larga.
*Lis.* Obedezco à la fortuna.
*Fab.* Es discrecion si està ayrada,
que a la mayor tempestad
sucede mayor bonança.
Sosiega yo boluerè
a verte, que el Rey me aguarda.
*Sale Flora Labradora.*
*Flo.* Bien es que tu nombre sea
Lucindo del Sol, pues todo
resplandece de otro modo,
despues que estàs en la Aldea.
Los campos producen flores,
las plantas frutas suaues,
y son las parleras aues
poetas de sus amores.
No ay aqui manso arroyuelo,
q̃ en mil perlas no se embuelua,
el soto, el prado, la selua,
como eres luz buelues cielo.
Luz hermosa de que estàs
triste, que el Sol no merece
padecer, que si el padece
el mundo lo estarà mas?
Que a la confusion primera,
porque ya montes, y prados
quieren de tus pies pisados
tenerte por primauera?
*Lis.* Flora de estos campos flor,
yo viuo con gusto aqui
si bien por desdicha huy,
como me ves Labrador.
Y como memorias son
del alma eterno castigo
tiene mas fuerça conmigo,
que el valor, y la razon.
Estas me tienen de suerte,
que soy mi proprio homicida
aborreciendo la vida
solicitando mi muerte.
Y aũque es verdad que Fabricio
de aquesta tierra señor
mostrò en hazerme fauor
de padre, piadoso oficio.
No puede cosa ninguna
causar en mi mal mudança,
porque mi muerta esperança
se ha rendido mi fortuna.
Solo de tu compañia
siente aliuio mi dolor,
que no es poco en su rigor
querer tener alegria.
*Flo.* Lucindo si me quisieras,
como te quiero sin duda,
que amor los efectos muda,
y que contento estuuieras.
No te quiero dar pesar
con este mi necio amor,
que aborrecido es mejor
morir, sufrir, y callar.
*Sale vn Labrador.*
*Lab.* Està por acà Lucindo?
*Flo.* Aqui estoy Siluio y agora
mas alegre pues te veo,
*Lab.* Fuy à la Ciudad à las cosas,
que me encomendaste ayer:
que para seruirte sobra
saber yo tu voluntad,
a fè, que ay nueuas famosas.
*Lis.* Como?
*Lab.* Todo es preuenciones
de guerra, caxas sonoras,
rompen los ayres las armas
resplandeciendo lustrosas,
Todo es plumas, todo es galas,
ya no ay hombre que se ponga
luto

luto por Lisarda muerta,
si bien lo sienten, y lloran:
Es la causa segun dizen,
que la Reyna de Polonia
con grande exercito marcha
de naciones belicosas
contra Vngria, porque el Rey
viendo que el Reyno le toca.
Por la mas cercana deuda
otros sucessores nombra,
el valiente Federico,
que aun muerta a Lisarda adora:
Dizen, que por su vengança
à la guerra le prouoca,
y viene por general
de esta gallarda Amaçona,
con vozes, que el viento, y ellas
en las vanderas tremolan.
Mas como curan los tiempos
las passiones amorosas,
toda la Corte murmura,
que la sirue, y enamora:
Puede ser que sea mentira,
y que el la diga lisonjas;
porque le han de aueriguar,
que no porque en la memoria
no tenga viua la sangre,
que aquella ilustre señora
vertio por darle la vida
con hazaña tan heroyca.
*Lis.* Que Federico sea ingrato
a obligacion tan forçosa,
no me parece posible
puesto Silvio que le abona.
El ser ya Lisarda muerta,
que si es cosa tan notoria,
que vn viuo absente se oluida
vn muerto menos importa.
Yo para dezir verdad
en esta corteza tosca
viuo con mucho disgusto,
porque el alma generosa
me leuanta el pensamiento
à ygualarla con las obras.
Quedaos con Dios que las caxas
dentro del alma me tocan,
yo me parto à ser soldado
por vengar a mi señora
del general Federico.
*Flo.* Que dizes?
*Lis.* Que no te pongas
delante, que viue Dios
que si me detienes Flora,
que el rostro de vna puñada,
y aun el coraçon te rompa.
*Lab.* Dexale Flora, que presto
aquella soberuia loca
mudara quando al lugar
buelua con las piernas rotas.
*Lis.* Vengança cielos, vengança
de Lisarda!
*Flo.* Que furiosas
vozes que va dando?
*Lis.* Escucha
Silvio si buelue a essas choças
Fabricio, el que aqui me puso,
dezid, que lastima y honra,
y ingratitud me lleuaron
a la guerra de Polonia.
*Lab.* Yo lo dirè de essa suerte.
*Lis.* Y a Federico con otra,
vengança cielos vengança!
*Flo.* Rompiendo va quanto topa.

*Vanse.*

*Salen Clarin, y Federico.*

*Fed.* El habito de soldado
a penas el rostro enjuto
me obliga a quitarme el luto.
*Cla.* Iustamente te ha obligado:
Hasta quando ha de durar
esta tristeza Señora,
mira que es necio el amor,

que

© Biblioteca Nacional de España

que no se puede gozar:
aunque mil cartas le escriuas,
no te puede responder,
ni viuo la puedes ver.
*Fed.* Estan las memorias viuas.
*Cla.* Esso es falta de valor,
que no es agradecimiento.
*Fed* Ay Dios, que necio argumento
deuiendole tanto amor.
*Cla.* Que la quieras està bien,
pero si la has de vengar
el saber disimular
es lo que importa tambien.
*Fed.* No ves que murio por mi.
*Cla.* Confiesso mas no es valor,
ni disimular señor
estando la Reyna aqui,
que tanto amor te ha mostrado.
*Fed.* Ya me procuro esforçar,
mas no me quieren dexar
memorias de el bien passado.
Imagino las crueles
manos segando las venas,
que aquel cuello de açucenas,
coronaron de claueles.
*Cla.* Dexemos ya las poesias
remedia con la hermosura
de la Reyna essa locura,
que si en quererla porfias.
Oluidaras a Lisarda,
ya viene la Reyna aqui
mirala bien buelue en ti,
que viue Dios que es gallarda.
Que se estima con razon,
y con exceſſo excesiuo,
mas vn pajarillo viuo
que muerto el mas lindo alcon.
Muertos guarda gente fria
para que puede ser buena,
que muerto no ha dado pena,
que viuo no da alegria.

*Sale la Reyna, y acompañamiento.*
*Reyna.* Pues Federico ha crecido
tu tristeza el ver que ya
tan cerca de donde està
muerta quien nunca lo ha sido,
en tu memoria que oluido.
No puede cubrir memoria
de tan lastimosa historia?
Ni es posible que la oluides
si fuerça a los tiempos pides
para escurecer su gloria.
Ellos passaran, y en ti
podra ser que no lo creo
que de en puerta algun desseo,
no quiero dezir de mi
si en darte honor ofendi.
Quando veniste à pidirme
que tu vengança confirme,
que mal se puede oluidar
quien solo se va a vengar
de enamorado, y de firme.
Dizen, que en este lugar
tiene preso el Rey de Vngria
a su hermano, y yo querria
por fuerça de armas entrar,
que si me puedo librar.
Començare bien mi empresa,
y yo se que no te pesa,
porque me dizen que ha sido
el que le ha fauorecido
por gusto de la Princesa.
*Fed.* Señora mis pensamientos,
como sabeys fueron altos
aunque de meritos faltos
para tan altos intentos.
Mas vuestros merecimientos
me obligaron à pensar
en oluidar, que ya es dar
fin a vna cosa querida:
porque quien piensa que olui da,
ya està lejos de oluidar.

Yo

© Biblioteca Nacional de España

Yo presumo que oluidè,
si bien no la obligacion,
porque no fuera razon
viuo amor con muerta fè:
Siempre en el alma tendrè
su imagen para ofreceros,
daos prissa sin ofenderos
a borrarme la del alma,
que yo para daros palma
me darè prissa a quereros.
Es verdad que voy llegando
donde Lisarda murio,
mas por esso os digo yo,
aunque os voy acompañando:
Para que yo pueda quando
llegase en essas memorias
de tan sangrientas historias
presumirlas como agenas,
que bien pueden tales penas
rendirse a tan altas glorias.
En aquesta fortaleza
tiene Eduardo aquel Rey,
que de tan barbara ley
executò la fiereza:
Sera piedad, y grandeza,
que vos le deys libertad,
que si a el por la crueldad
desean todos la muerte
a vos Reyna de otra suerte
la vida por la piedad.

*Reyna.* Siendo ya muerta Lisarda
Federico mi valor
dize, que te tenga amor,
y el mismo amor me acobarda.
El tiempo que mas se tarda,
es de los males paciencia,
yo quiero hazer resistencia
à lo que tan poco dura,
que de vna muerta hermosura,
es facil la competencia.
Haz Federico tambien
que acometan la Ciudad,
que quiero dar libertad
à vn hombre que quieres bien.
Para que aqui me la den,
por dicha algunos cuydados
no se yo si bien pagados:
pero dizen atreuidos,
que no siendo agradecidos
basta ser bien empleados. (*Vase Sale Clarin.*

*Cla.* Desde que llegò Isabela
à hablarte embozada aguarda
vna muger tan gallarda,
que pienso sino es cautela,
y de la guerra inuencion,
como suele acontecer,
que podras entretener,
y diuertir tu passion,
yo alomenos me desuelo,
en que no lo sientas tanto.

*Fed.* De tus cuydados me espanto.

*Cla.* Por lomenos es buen zelo,
y està seguro de mi,
que si traerte pudiera
à la Reyna Elena fuera
à Troya à Grecia por ti
hablala, que no es razon
dexarte morir.

*Fed.* No se,
como a mi firmeza, y fè
pueda hazer tan gran traycion?

*Cla.* Que traycion anda que ya
no es firmeza, que es locura
enfermo estàs ponte en cura.

*Fed.* Como si el alma lo està.

*Cla.* Quando enferma vn gran señor
no viene vn Medico solo
vienen mil, y el mismo Apolo,
que dizen que fue Dotor.
Prouando las medecinas
alguna suele acertar,

© Biblioteca Nacional de España

que mal te puedes curar
si a tomarla no te inclinas.
Recipe dize vn Dotor,
para males de mulieres,
otra mulieres si quieres
curar amor con amor.
En vna tienda se veen
mil vestidos sin proballos
nadie puede con mirallos
saber qual le viene bien.
Iupiter viendo arrogante
los hombres, viēdo vn remedio,
que fue partirlos por medio.

*Fed.* Que necio estás?

*Cla.* No te espantes,
dizen que de cada vno
sacò vna muger.

*Fed.* Y bien?

*Cla.* Y como en medios esten,
y no està entero ninguno,
buscando van su mitad:
y de vna en otra mas bella,
porque hasta topar con ella
no para la voluntad:
Ya entra, paciencia no seas
descortès que yo me voy.

*Vase, y sale Lisarda.*

*Fed.* En que confusion estoy?

*Cla.* Nunca en mayores te veas.

*Lis.* Podrè hablaros?

*Fed.* Bien podeys,
y dezid que os ha traydo,

*Lis.* Presto sabreys lo que ha sido.

*Fed.* Dezildo,y no os acerqueys.

*Lis.* Teneys temor a Isabela?

*Fed.* No,porque es Señora mia.

*Lis.* Que temeys?

*Fed.* Que ser podria
vuestra venida cautela,
si es aviso descubrios,
y si es amor perdonad,
que estoy tan sin libertad,
que aun los ojos no son mios.

*Lis.* Mentis?

*Fed.* Pues de essa manera
con vn general hablays?

*Lis.* Y tan general, que estays
general para qualquiera:
pero no aueys dicho mal,
en que libertad os falta
dando la prenda tan alta
de quien ya soys general.
Estays muy enamorado?

*Fed.* Si lo estoy,y estoy ausente?

*Lis.* De lo que teneys presente
poco tiempo aueys faltado.

*Fed* Cerca de vn año os parece
poco?

*Lis.* Vn año, ni vn instante?

*Fed.* Bien dezis,porque delante
de mis ojos resplandece,
como el Sol diuino,y claro.

*Lis.* La Reyna?

*Fed.* Cansada estays?

*Lis.* Pues yo en q̄ a la Reyna amays,
para no amaros reparo,
que me pareceys muy bien:
pero por ella muy mal,
que en siendo su general,
sereys su amante tambien,
porque es en estremo hermosa,
y ya es fama,que ella os ama.

*Fed.* No deys credito a la fama,
que es muger,y es mentirosa,
yo quiero bien a vna muerta,
y esto es verdad,y que estoy
tan triste, que porque voy
à vengarla con fè cierta:
no me ha quitado la vida.

*Lis.* Conmigo disimulays?
yo se que a la Reyna amays.

*Fed.* Dexadme si soys seruida,

que

que aun para no ver muger
no os pido que os descubrays.
*Lisar.* Pues porque zelos me days,
por fuerça me aueys de ver?
*Descubrese.*
*Fed.* Valgame el cielo que veo
señora de donde vienes?
Como dexas las Estrellas,
que en tus plantas resplandecen.
Detente señora mia,
que aunque me huelgo de verte
falta el animo a las fuerças,
y el coraçon enflaquece.
Y quando te viera viua
despues de vn año de ausente,
como aqui muerta de triste
desmayarame de alegre.
Tu sabes mi sentimiento,
las lagrimas que me deues,
y que a quitarme la vida
me vi dispuesto mil vezes.
Fuy a Polonia por vengarte,
y no porque yo tuuiesse
desseos de la hermosura
que dizes que me enloquece.
Verdad es, que ser pudiera
sino viniera a verme,
que diera su amor lugar,
pero fuera honestamente
en materia de casarme,
que no lo hare si tu quieres.
*Lisar.* Casarte traydor?
*Fed.* Señora
no entendi que era ofenderte,
que de casarse los viuos
nunca los muertos se ofenden.
*Lisar.* Piensas que en el otro mundo
no ay amor, pues no lo piensses.
Amor ay, y zelos ay.
*Fed.* En dos partes diferentes
tu alma diuidida està,
si es que diuidirse puede
en el cielo en que ay amor.
Pues dizes, que me le tienes,
y en el infierno en que ay zelos,
que fueron demonios siempre
quieres tu que no me case?
*Lisar.* Quiero que llores mi muerte
vn año cabal que es cosa,
que à los muertos se concede
dentro del no has de casarte:
Porque no es razon, y aduierte,
que antes del año no es honra
que las cenizas se afrenten.
No has de hablar con Isabela
de amor aunque ella se inquiete,
sino en la guerra no mas,
hasta que mi sangre vengues.
*Fed.* Pues yo te doy la palabra.
*Lisar.* Para que no me la quiebres
embiare mi sombra aqui,
que te acompañe, y te cerque
en figura de soldado.
*Fed.* De soldado, no lo intentes,
que andarè, siempre temblando.
*Lisar.* Pues yo quiero q̃ me tiẽbles?
*Fed.* Haz lo que fueres seruida.
*Lisar.* Para que no te desueles
traera mi rostro el soldado,
que quiero que le respetes.
*Fed.* Sin la palabra soy hombre,
que la palabra que diere
sabre cumplir.
*Lisar.* No se fian
los viuos estando ausentes,
y quieres tu que los muertos,
que oluida tiempo tan breue
no se oluide? Federico
si el exemplo te desmiente:
que hijo da vida al padre,
que marido ay que se acuerde
de la muger que perdio?

*Fed.*

© Biblioteca Nacional de España

*Fed.* Yo, que ſere eternamente
tu eſpoſo luz de mis ojos.
*Liſ.* Eſte mas animo tiene, (*Aparte.*
mientra mas me va tratando,
yrme es bien no ſe me llegue,
y ſi vna vez buelue en ſi,
y à los braços ſe me atreue:
Hallara cuerpo con alma,
y cuerpos nadie los teme;
adios Federico aguarde,
que venga el ſoldado. (*Vaſe.*
*Fed.* Fueſe,
que temeraria iluſion
en mi vida pensè verme
con el valor que he tenido.

*Sale Clarin.*

*Cla.* Lindamente te entretienes.
Baſta que eres como algunos,
que gran caſtidad prometen,
y en llegando la ocaſion,
aun en la purga ſe aduermen.
Era hermoſa, que la has dicho,
no me reſpondes, que tienes?
*Fed.* No puedo boluer en mi.
*Cla.* Ya te entiendo.
*Fed.* No me entiendes.
*Cla.* Quieres dezir, que era fea?
*Fed.* Era vn Angel.
*Cla.* Engrandeces
ſu fealdad por ironia,
los años quarenta y nueue,
perigallos todo el roſtro,
tres medias muelas, y vn diente.
Sus cejas en relacion
açafranadas las ſienes,
deſguarnecidos los ojos,
y haſta el cogote la frente.
A eſſo vino la emboçada,
hablame, que te ſuſpendes?
ha te hechiçado, que miras?
*Fed.* Eſtoy mirando ſi buelue.
*Cla.* No oſarà, que viue Dios.
*Fed.* Si oſarà Clarin ſi quiere.
*Cla.* Como oſar?
*Fed.* Era Liſarda.
*Cla.* Que Liſarda?
*Fed.* A reprehenderme
los amores de Iſabela,
la muerta Liſarda viene.
*Cla.* San Iuan, San Iorge ayudadme,
que el coraçon me eſtremece.
*Fed.* Vino Liſarda, y me dixo,
que era ingrato, que era aleue,
y que era traycion, ê infamia,
que quiſieſſe diſponerme
à caſarme antes de vn año.
*Clar.* Sueñas, preſumo q̃ duermes?
*Fed.* Y que embiaria ſu ſombra
en la forma de vn valiente
ſoldado, que me guardaſſe.
*Cla.* Ya Federico no pueden
llegar à mas tus triſtezas,
loco eſtàs, mira que pierdes
mucho de tu honor anſi.
*Fed.* Allà lo veràs.
*Cla.* No dexes
tan alta prenda Señor
por vna coſa tan leue.

*Sale la Reyna con acompañamiento.*

*Reyna.* Al tiempo que la gente preuenida
para el aſalto Federico eſtaua,
ſe entregò la Ciudad mal defendida
matando al Capitan que la guardaua:
Goza por ſi la libertad, y vida
à quien Blanca tu hermana acompañaua



© Biblioteca Nacional de España

de que por tu contento estoy contenta,
que esperança en su dicha no se alienta.
*Fed.* Podre los ver Señora? *Salen Blanca, y Eduardo.*
*Eduar.* A Cauallero,
a quien los ados prosperos preuiene
el Cetro, que en tus manos ver espero
Mis lagrimas a penas se detienen,
mirando en tu valor lo que mas quiero:
perdone Blanca;
*Blan.* No se llame culpa
ningun amor, que la razon disculpa,
Verte ha sido Señor tan gran deseo,
de quien tu libertad en tanto estima,
que el bien de verte, como ya te veo
el pecho alienta, el coraçon anima.
*Eduar.* Plegue al Cielo Isabel, que por trofeo
de aquel monstruo, que en el tu planta oprima
la indomable ceruiz, y que en tu gloria
le deua a Federico la vitoria.
*Fed.* Quieres oyrme vna palabra aparte,
*Eduar.* Ya te escucho.
*Fed.* Quien soy yo, porque Fabricio
me dixo, que tu solo seras parte
para hazerme tan alto beneficio.
*Eduar.* Con Isabela puedes igualarte,
no quieras de quien eres mas indicio,
camina à la Ciudad, que este secreto
dezirte quando bueluas te prometo. *Vanse.*

*Cla.* Notable temor me ha dado
ver à Federico loco,
quien tuuiere el seso en poco,
ni es valiente, ni es honrado.
Valiente pues le faltó
valor para consolarse,
ni honrado pues a faltarse
à su valor se atreuio.
*Sale Lisarda.*
*Lis.* Soldado,
*Cla.* Quien es?
*Lis.* Yo soy.
*Cla.* Aueys visto al general,
Santo Dios estoy mortal,
muerto estoy sin alma estoy.
No era locura el dezir,
que à Lisarda visto auia,
si es sueño, si es fantasia,
como despues de morir.
Andan por aqui los muertos,
toda la sangre me altera,
*Lis.* Clarin, que temes? espera
los espiritus cubiertos.
De aquesse mortal vestido,
como pueden espantar;
*Cla.* Dame espiritu lugar,

para

© Biblioteca Nacional de España

para cobrar el ſentido.
*Liſ.* Acercate a mi, no temas?
*Cla.* No temas?
*Liſ.* Daca la mano.
*Cla.* La mano eſpiritu vano?
no te llegues, que me quemas
Señor, Señor.
*Sale Federico.*
*Fed.* Ques aqueſto?
*Cla.* No es nada allà lo veras.
*Fed.* Tienes ſeſo, vozes das,
como loco deſcompueſto.
*Cla.* En juſta razon me fundo,
*Fed.* Que cauſa Clarin te ha dado?
*Cla.* Buelue, y mira eſſe ſoldado,
que viene del otro mundo.
*Fed.* Valgame Dios!
*Liſ.* No temays
Liſarda con vos me embia;
*Fed.* El miſmo roſtro tenia.
*Liſar.* Que temeys, que os eſpantays?
En que viſion ha venido,
no es eſta la meſma cara
de Liſarda.
*Fed.* Coſa es clara.
*Liſar.* Ay mas que en eſte veſtido
diferencia de ſu ſer?
*Fed.* No Señor,
*Liſ.* Pues eſta eſpada
à que ſoldado no agrada,
y que mal os puede hazer.
Eſtas plumas que ves pardas
no es fuego?
*Cla.* Tienes razon,
y los muertos, muertos ſon,
habla a Liſarda, que aguardas?
Llega animoſo;
*Fel.* No puedo,
aunque quiero.
*Cla.* Como no?
no temays que aqui eſtoy yo,
que eſtoy temblando de miedo.
*Fed.* Y como os llamays ſoldado?
*Liſ.* Liſardo.
*Fed.* Pues tu Clarin
le acomoda, porque en fin
ha de andar ſiempre à tu lado.
*Cla.* Como à mi lado?
*Liſ.* Vna ſombra
ſoldado que puede hazer?
*Cla.* Nada ſiendo de muger,
mas ſiẽdo de hõbre me aſombra.
*Fed.* Dale tu lado, que voy
hazer la gente marchar.
*Cla.* Yo que lado le he de dar?
*Liſ.* De que temblays ſombra ſoy!
*Cla.* Del eſtar muerta me encanta
el temor en que me veo.
*Liſ.* Eſtoy viua a mi deſſeo,
y eſtoy muerta a mi eſperança.
*Vanſe, y ſale el Rey, Lucindo, y Fabricio.*
*Rey.* Que eſto ha paſſado?
*Fab.* Tan arrogante viene,
*Rey.* Ha Federico!
*Fab.* Agradezca el valor.
*Rey.* Pondrè cuydado
mas que el de agora ſignifico.
*Luci.* A vengarſe de ti determinado
juſta diſculpa, que al amor aplico:
pidio a Iſabela gente, y ella viene
con la eſperança, que del Reyno tiene:
Al principio traya retratada
a Liſarda ſeñor en ſu vandera,



© Biblioteca Nacional de España

sobre vn estrado negro degollada,
y en vn Cielo esta letra, quien espera?
Mas luego que Isabela enamorada
de su gentil persona considera,
quita à Lisarda, y por empresa ha puesto
vna corona, y estas letras presto.

*Rey.* Presto, luego, y a prieta que la tiene.
*Arn.* Por lo menos Señor esso imagina.
*Fab.* Resistir a este moço te conuiene,
ya fuerte, y a morir se determina.
*Luci.* Libre à Eduardo, que en su campo tiene.
*Rey.* La ambicion de los dos me desatina,
y ya confirmo de su prision la culpa,
mu hos describen que el Reynar disculpa,
Tu me has de suceder y no Eduardo,
ni la Reyna Isabela que lo intenta,
toma luego vn baston Conde gallardo,
y la batalla al Vngaro presenta.
*Luci.* Essa licencia solamente aguardo.
*Fab.* No saber de Lisarda me atormenta, *Aparte.*
que por auer huydo de mi tierra,
callar es fuerça, y permitir la guerra.

*Vanse, y sale la Reyna, y Federico.*

*Reyna.* Tu tibieza me acobarda,
no se que piense de ti.
*Fed.* Que puedes pensar de mi?
*Reyna.* Que estàs pẽsando en Lisarda.
*Fed.* No pueden memorias muertas
borrar esperanças viuas:
*Rey.* Sientate, y dime assi viuas,
como este oluido conciertas.
Que ya no puedo creer,
que tu nø tengas amor;
*Fed.* Señora a tu gran valor,
como me puedo atreuer.
*Reyna.* Mucho essa respuesta siento,
que a quien ocasion le han dado,
aun no ha menester cuydado,
quanto mas atreuimiento.

*Aparte.*

**Fed.** Estoy mirando la sombra,
que esta no deue de vella,
sino yo solo por ella
todo me aflije, y asombra.
*Reyna.* Que dizes?
*Fed.* Que esta tristeza
tiene diferente causa.
*Reyna.* Pues dime de que se causa,
porque si es de mi grandeza.
El dia que vna muger
tiene à vn hombre voluntad,
aunque aya desigualdad,
se transforma, y muda el ser.
*Fed.* No puedo hablarte Señora.
*Reyna.* Quien te lo impide, q̃ tienes?
*Fed.* Vn gran temor.
*Reyna.* Como vienes,
con essa mudança aora?
*Fed.* No me aprietes por tu vida.
*Reyna.* Donde miras de essa suerte,
que

© Biblioteca Nacional de España

que escuchas? que te diuierte?
toda la color perdida,
es por dicha aquel soldado,
que luego que le mirè
solos nos dexo, y se fue?
*Fed.* Esse es todo mi cuydado.
*Reyna.* Si es muger que lo parece
en la hermosura, y el talle?
no le des zelos, ques dalle
lo que el a mi amor ofrece.
Dime toda la verdad.
*Fed.* Oyenos alguien.
*Reyna.* Ninguno.
*Fed.* No quiero ser importuno,
ni ingrato a tu voluntad.
Esta es sombra de Lisarda,
que se anda siempre tras mi.
*Reyna.* De la muerta?
*Fed.* Si que aqui
me amedrenta, y acobarda.
*Reyna.* No mas, ya entiẽdo tu engaño
no te aflijas dessa suerte,
yo dexare de quererte
con mas facil desengaño.
Yo soy muger que sabrè
a mis fuertes esquadrones,
como a todas mis passiones
poner debaxo del pie.
Que no te canses te pido,
en fingir engaño y gual,
yo te quise general,
que no te quiero marido.
Lo menos en esta accion
de lo que soy significo,
y assi desde oy Federico
puedes dexar el baston.
Que yo sabrè gouernar
mi gente mucho mejor,
que gouernando mi amor,
pues no te supe agradar. (*Vase.*
*Fed.* No se que tengo de hazer
en confusion tan estraña!
*Cla.* Vino por acà el soldado?
*Fed.* A penas de mi se aparta,
viole Isabela, y yo dixe
de mis tristezas la causa.
*Cla.* Descubriotele quien era?
*Fed.* Dixe todo lo que passa.
*Cla.* Que respondio?
*Fed.* Que era achaque,
y que era cosa muy clara,
que era el soldado muger,
y no sombra de Lisarda.
*Cla.* Viue Dios, que para sombra,
que ha comido lo que basta
para vn cuerpo que esta noche
la conbidaua a mi cama.
Y que no ha sido posible;
pero escucha si te agrada
vna notable agudeza.
*Fed.* Como?
*Clar.* La sombra se cansa
no de alma, sino de cuerpo,
ques vn espiritu el alma,
pues si esta sombra haze sombra
de que es cuerpo desengaña,
que ha ser alma no la hiziera,
luego es cuerpo, y no fantasma?
*Fed.* Tienes razon viue el cielo,
que es baxeza, y aun infamia
de vn soldado como yo
tener miedo à sombras vanas:
Oy lo tengo de saber.
*Cla.* Ella viene.
*Fed.* Ahi te aparta,
no diras que lo que has visto,
que no respecto a Lisarda,
no escuchaste de que suerte
hablè a Isabela?
*Entra Lisarda.*
*Lisar.* No basta
hablar bien.



© Biblioteca Nacional de España

*Fed.* Pues que quieres?
*Lisar.* Que no te llegues hablarla.
*Fed.* Con sola vna condicion
te doy sombra la palabra.
*Lis.* Que condicion?
*Fed.* Que me abraçes. *Abraçalo.*
*Lis.* Detéte aun mi sombra abraças?
*Fed.* Dime como tienes cuerpo?
tu eres traydor, tu mengañas?
oy moriras hechicero.
*Lis.* Escucha deten la daga
Carlos soy, que no soy sombra.
*Fed.* Que Carlos?
*Lis.* Carlos de Irlanda,
hijo soy del Rey de Vngria
de quien pretendes vengança?
Desdichas me han puesto ansi,
que muriendo quien las causa
me ha desterrado quien soy
dandome al Reyno esperança.
*Fed.* Mientes que Carlos murio
en los braços de su ama,
con que de Vngria quedò
por heredera Lisarda.
*Lis.* El alma sintio mi muerte,
y me echò en vna montaña
dando al Rey vn hijo suyo,
ques el muerto de quien hablas.
Porque los Cielos quisieron
desta suerte castigarla:
informate en essa Aldea,
si es verdad, que en ella estaua
guardando algunas ouejas.
*Fed.* Pues que te obligò a dexallas?
*Lis.* Ver que ya Lisarda es muerta,
y que al reynar aspirauas,
quitandome la corona.
*Fed.* Tanto parece a su hermana,
con tal estremo, que aun mucho
pienso, que es ella que me habla.
Esta duda solamente
y verte fingio fantasma,
me obliga a prenderte, y yo
le deuo tanto à tu hermana,
que he de ponerte en el Reyno,
sin jurisdicion tirana.
*Lisar.* Si tu me pones en el
yo me casare con Blanca. (*Vase.*
*Fed.* Pues essa palabra tomo
adonde la Reyna aguarda?
*Entra Clarin.*
*Cla.* Que te ha dicho?
*Fed.* Grandes cosas.
*Cla.* Es cuerpo?
*Fed.* Cuerpo sin alma.
*Cla.* Sentiste lo bien?
*Fed.* Y como.
*Cla.* Cuerpo
con sus zarandajas?
*Fed.* Digo que si.
*Cla.* Pesia tal,
que a no he?
*Fed* Camina y calla.
*Vanse, sale el Rey, Fabricio, Lucindo, y los demas.*
*Rey.* Cessen las caxas no toquen
mientres que de pazes tratan.
*Luci.* Si la Reyna las acepta
contradize su ignorancia.
*Arn.* Por vuestro interes Lucindo,
no es bien dexar de aceptallas.
*Luci.* No porque soy sucessor
del Reyno quiero las armas,
sino porque es gran baxeza
antes de llegar dexallas.
*Fab.* Conde el Rey acierta en esto?
que auenturar vidas tantas
no es vitoria generosa,
y es justa piedad guardallas.
*Luci.* Fabricio tales consejos,
bien pienso yo que se hallan
en los libros de las leyes,

que

© Biblioteca Nacional de España

que andan ya señaladas:
Dexad al Rey la justicia,
con el honor de sus armas.
*Fab.* Yo las se como las leyes.
*Rey.* No mas que mi gusto, y basta.
*Luci.* Basta, pues vos lo quereys.
*Arn.* Y quando el Rey alcançara
victoria, el Reyno eligiera
hecho de su sangre, y casa.
*Sale la Reyna, Federico, Blanca, y Eduardo.*
*Fed.* El Rey señora os espera.
*Arnest.* Bella muger!
*Fab.* Gentil dama.
*Reyna.* Dadme las manos.
*Rey.* Los braços
hermosa Reyna os aguardan.
*Reyna.* Dad licencia a Federico,
para que lo mesmo haga.
*Rey.* Por vos señora los dos
a Federico, y a Blanca.
*Reyna.* Eduardo vuestro hermano
ha de tener vuestra gracia
antes que nos concertemos.
*Rey.* Ya tiernamente le abraça,
quien le perdona por vos?
*Eduar.* No le pide quien no agrauia,
yo nunca quitaros quise
el Reyno, pues le heredana
Lisarda!
*Rey.* Ay tristes memorias,
que si ella estaua casada,
*Eduar.* Con mi hijo de secreto,
ser traydor fue ignorancia.
*Rey.* Pues quien era vuestro hijo?
*Eduar.* Federico, que a el, y a Blanca
me dexò de aqueste nombre
vna señora de España.
*Rey.* Si yo lo huuiera sabido
mi desdicha se escusara,
pues no quebraste la ley
casandole con Lisarda,
aora Reyna, que intentas?
*Reyna.* El Reyno con justa causa
si me casas con tu hijo.
*Rey.* Hijo tengo? quien te engaña?
*Reyna.* Carlos que el muerto no era
Carlos, que quien le criaua
te dio el suyo, porque el tuyo
pastor viuio en las montañas:
*Rey.* esso no puede saberse.
*Reyna.* En mirandole la cara
diras, que Carlos señor
que es la de su propia hermana.
*Rey.* Adonde està?
*Reyna.* Carlos llega.
*Lisar.* Llegò a tus pies.
*Rey.* Cosa estraña!
habla, y rostro suyos son
en su cara se retratan.
*Lisa.* Señor da al Conde a Isabela,
porque goze Arnesto a Blanca.
*Fab.* Pues que das à Federico?
*Rey.* Si viuiera mi Lisarda,
que dicha fuera la mia!
*Fab.* Quando mandastes matalla
fingi su muerte, y la puse
entre essos montes que baña
el mar.
*Rey.* Que mi hija viue?
pues vayan luego à llamarla,
que quisiera darle vn Reyno.
*Fab.* Ha sido tal mi desgracia,
que se fue, y no saber della,
ni ha sido posible hallarla.
*Lis.* Yo se donde està Señor.
*Rey.* Tu Carlos venturas tantas,
todas tantas en vn dia,
donde està?
*Lis.* Contigo habla.
*Rey.* Pues quien es?
*Lis.* Yo.



© Biblioteca Nacional de España

*Rey.* Tu que dizes?
*Lis.* Yo que por lo que amaua
a Federico de zelos
hize inuenciones tan raras.
*Cla.* Ay mayores embelecos,
ya eres hembra, ya eres alma,
ya eres hombre, ya muger,
ya eres Carlos, ya Lisarda.
*Fed.* Podre creer tanto bien?
*Lis.* Podras, y suplir mi falta
dando à Lucindo la Reyna,
porque goze Arnesto a Blanca.
*Rey.* Parece bayle que truecan
los puntos con las mudanças.
*Fed.* Y con esto se da fin
à la ley executada.

# Fin de la famosa Comedia, la Ley Executada.



© Biblioteca Nacional de España